


EX·LIBRIS·D·JVAN·DE GRIMAREST
Y VILLASIS AGVADO Y AGVA
DO SEVILLA·MCMIIIJ

MODO PRACTICO DE OIR CON FRUTO EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA.

OBSEQUIOS *A MARIA SANTISIMA* EN FORMA DE TRISAGIO, Y DEVOCION

á las cinco Letras del Nombre de tan Soberana Reyna.

SEVILLA:
Por la Viuda de Vazquez y Compañía:
donde se hallará.

MODO PRACTICO

de oir con fruto el Santo Sacrificio de la Misa.

Este sustancialmente consiste en conformarse los que la oyen con la intencion del celebrante, el cual debe ofrecer el Sacrificio, segun Santo Tomas y otros graves autores, para satisfacer cuatro deudas que tenemos con Dios nuestro Señor.

Primera. De honrar a la Magestad infinita, reconociendo su soberanía y dominio supremo.

Segunda. De satisfacer por tantos pecados cometidos.

Tercera. De darle gracias por tantos beneficios recibidos.

Cuarta y última. De suplicarle y pedirle mercedes y gracias como dador de todas.

Oracion preparatoria para antes de la Misa.

Es mi intencion unirme en este Stö. Sacrificio de la Misa con la intencion de este vuestro Sacerdote, con quien juntamente os ofrezco el Cuerpo y Sangre de mi Señor Jesucristo, uniendo mi corazon con el corozon sagrado de mi amado Jesus, por el cual os pido me asistais y abraseis con las llamas de vuestro amor, para que atento, devoto y reverente, os alabe oyendo esta Misa á honra y gloria vuestra, provecho de mi alma y de mis prógimos vivos y difuntos, y por quien mas agradable os sea.

Al salir la Misa, y estando diciendo el Sacerdote la Confesion, excita tú

con profunda humildad un acto de contricion verdadero de tus pecados, pidiendo á Dios perdon de todos ellos, invocando la asistencia del Espíritu Sto. y de María Santísima, para oir aquella Misa con toda devocion. Ahora divide en cuatro espacios de tiempo la Misa para la satisfaccion dicha.

PRIMERA SATISFACCION.

Que será desde el principio hasta el Ofertorio, diciendo:

¡O mi Dios, de infinita Soberanía y excelencia! os adoro y reconozco por mi supremo Señor y dueño de mi alma. Yo protesto que todo aquello que soy, y todo aquello que tengo, lo recibí todo de Vos, y porque vuestra suma Magestad merece una honra y un obsequio infinito; yo un pobrecillo y la menor de vuestras criaturas, que

no puedo en el afecto pagaros esta grande deuda, os ofrezco las humillaciones y los obsequios que os hizo el dulcisimo Jesus: los que intento tambien hacer yo, é imitarlos en cuanto me fuere posible: con él me humillo y abato en presencia de vuestra Magestad: os adoro con las mismas humillaciones, culto y veneracion con que os adora mi buen Jesus: me alegro de que os dé por mi en el holocausto de este sacrificio una honra digna de vuestra soberania, y un obsequio infinito, &c.

Ahora prosigue haciendo actos internos de complacencia de que Dios sea honrado infinitamente, diciendo:

Dios mio, me complazco de la honra infinita que de este santo Sacrificio resulta á vuestra Magestad: sí me complazco y alegro cuanto puedo de que tengais en vuestro divino Hijo Jesus infinita complacencia y agrado: de-

seo que todos los hombres se alegren de esa complacencia vuestra, y me complazco de que vuestros Angeles y Santos la aprueben, &c.

SEGUNDA SATISFACCION.

Desde el Ofertorio hasta la Elevacion de la Hostia y Caliz consagrados.

En esta pagarás la deuda de satisfaccion por los pecados con este Sacrificio propiciatorio, pues por él se nos perdonan todos, si debidamente lo ofrecemos. Y para esto dirás contrito y humillado:

∴ Aqui está Dios mio, aqui está aquel traidor que tantas veces se ha revelado contra Vos. ¡Ay de mí! ¡Ay de mí, que tantas veces os ofendí! Pero ya verdaderamente arrepentido abomino con lo mas vivo de mis afectos todos mis gravísimos pecados, y en

descargo de ellos os ofrezco la copiosa satisfaccion que os da mi Redentor Jesus sacrificado sobre el Altar. Os ofrezco todos los merecimientos de Jesus, toda la sangre de Jesus, y á todo Jesus, Dios y Hombre verdadero, que como víctima propiciatoria se sacrifica de nuevo por mis pecados: y pues el buen Jesus se hace sobre aquel altar mi medianero, y con su preciosa sangre pide á Vos el perdon para mí, me uno con las voces eficacísimas de aquella sangre amorosa, y os pido misericordia para tantos pecados mios. Misericordia os pide la sangre de Jesus, y por ella os pide misericordia mi doloroso corazon. Ea, amado Dios mio, los clamores y lágrimas de Jesus, que sacrificado en la cruz alcanzaron misericordia para el género humano, ¿por qué no la alcanzarán tambien para mi ahora sobre aquel altar? Si Señor, espero que en virtud

de aquella preciosísima sangre, pasion y muerte me perdonareis todos mis pecados, &c.

Ahora repite actos de contricion verdadera cuanto alcances, darás lugar á que se desahoguen tus piadosos afectos, y dirás:

Amado Jesus mio, dadme las lágrimas de Pedro, la contricion de Magdalena, y del dolor de aquellos Santos que primero fueron pecadores, y despues verdaderos penitentes. Poned vuestra pasion y muerte en la presencia de vuestro eterno Padre, y acordadle que sois mi piadosísimo Redentor, á fin de que en esta Misa obtenga yo misericordia, satisfaccion y perdon generalísimo de mis pecados.

Haz muchos de estos actos todo recogido en Dios con viva Fé, y no du-

des que pagarás cumplidamente todas esas deudas á la Divina Justicia.

TERCERA SATISFACCION.

Desde la Elevacion hasta la Comunion.

En esta pagarás la deuda de dar á Dios las gracias por los beneficios recibidos, ofreciéndole el Sacrificio de esta Hostia pacifica. Reflexionando, pues en tí tanto colmo de beneficios generales y particulares como Dios te ha hecho. En retorno de todos ellos le ofrecerás el sagrado Cuerpo y Sangre de Jesus, que vale mucho mas uniéndote con aquel agradecimiento que hizo al Padre por todos nosotros, como quien conocia nuestra insuficiencia para darle las debidas gracias. Convidarás tambien á todos los Angeles y Santos á que te ayuden á ser agradecido, y dirás:

»Aqui estoy, soberano Dios mio, aqui estoy cargado de tantos beneficios como me habeis hecho, y me habeis de hacer en tiempo y eternidad. Confieso que vuestras misericordias con migo han sido sin número; pero ya tambien estoy pronto á pagaros todos los beneficios hasta el último grado. Aqui teneis por gratitud y paga esa sangre Divina, ese preciosísimo cuerpo, y esa victima inocente que yo os ofrezco por manos del Sacerdote. Estoy cierto que basta para pagaros cuantos beneficios me habeis hecho, esta ofrenda y este don de valor infinito, que por si solo vale mas que todos cuantos dones he recibído, recibo y he de recibir de Vos. Recibid las perfectísimas gracias que mi Señor Jesus os dió en mi nombre, para suplir mi falta de gratitud, y las que os dá en este divino Sacrificio que os ofrezco. Angeles, Santos

y Bienaventurados del Cielo, ayudadme todos á ser agradecido al Señor, y ofrecerle en recompensa de tantos beneficios esta y todas las Misas que hoy se celebran en el mundo, para que su amorosa beneficencia quede cumplidamente satisfecha, &c.

¡O! y cuánto se complacerá nuestro buen Dios de tan afectuoso agradecimiento!

Repite, pues, con voces íntimas de tu Alma:

»Señor, en recompensa de los favores, gracias y beneficios que me habeis hecho, os ofrezco todas las alabanzas y gracias que os dió el dulcisimo Jesus viviendo en carne mortal, y las que ahora os dá en el Cielo en compañía de su Madre Santísima y de toda aquella Córte bienaventurada.

Convida tambien á los Santos de tu

devocion para egercitarte en este devoto sentimiento con mas amplitud. y diles:

¡O amados y abogados mios! dad por mí gracias á la infinita bondad de Dios, para que asi no viva yo ni muera ingrato: suplicadle que acepte mi corazon y reciba los amorosos agradecimientos que en esta Misa le ofrece por mí su amantísimo Hijo Jesus, &c.

Repite muchas veces en tu corazon estos afectos, y asegurate que de este modo satisfarás cumplidamente la grande deuda de los beneficios.

CUARTA SATISFACCION.

Desde la Comunion hasta el fin de la Misa, practicarás espiritualmente la Comunion Real que el Sacerdote se administra cuando comulga: y despues dilata mucho tu corazon para pedir á Dios muchas gracias, persuadiéndote á

que al mismo tiempo se une Jesus contigo, y á que él mismo ruega y pide por tí. Por tanto, no pidas cosas de poco momento, sino grandes: y asi dirás con un corazon muy humilde y confiado á su Magestad.

»Amado Dios mio, reconozcome indigno de vuestros favores: confieso de corazon mi suma indignidad, y que por mis muchos pecados no merezco ser oido: pero ¿cómo podreis no oir ni escuchar á vuestro Divino Hijo Jesus, que sacrificado sobre aquel altar, ruega por mi y os ofrece su divina víctima y su preciosisima sangre? Ea pues, Dios mio, oid las súplicas de este grande abogado mio, y por sus eficacísimos ruegos concededme todas las gracias que necesito para conseguir mi salud eterna. Ahora si que se dilata mi corazon á pediros un perdon general de todos mis pecados y la gra-

cia de una perseverancia final en el bien, y aun todas las virtudes en grado heróico, y todos los auxilios eficaces para llegar á ser con todas veras Santo. Confiado en los ruegos de mi dulce Jesus, os pido tambien la conversion de todos los infieles y de todos los pecadores: la perseverancia de todos los justos: la libertad de todas las almas del purgatorio, &c. &c.

Pide con toda confianza, porque quien nos dá á su propio hijo ¿cómo nos negará cosa que le pidamos? En fin ¿qué no alcanzará el mismo Hijo intercediendo por nosotros á su Padre?

Dicho el Bendito y persignado, se dice:

Deus in adjutorium meum intende Domine ad ajuvandum me festina.

℣. Dignare me laudare te Virgo sacrata.

℟. Da mihi virtutem contra hostès tuos.

ACTO DE CONTRICION.

Amorosísima María, madre del Verbo humanado: amo, Señora, á Dios, a vos y á todos mis prógimos con todo mi corazon, alma, sentidos y potencias: y por este amor me pesa, amantísima hija de Dios Padre, me pesa, amorosísima Madre de Dios Hijo, y me pesa, dilectisima Esposa de Dios

Espíritu Santo, de haber ofendido á las tres divinas personas de la Santísima Trinidad, y de haber agraviado á Vos, y propongo nunca mas pecar, ayudado de vuestro patrocinio y favor, y espero de vuestra caridad me alcanzareis del Señor el perdon de mis pecados, y gracia para amar á Dios y á Vos todos los dias de mi vida con una cordialísima devocion. Amen.

DEVOTO HIMNO.

Ya el Sol del Verbo Divino
baja del seno del Padre,
para en el seno materno
de María tomar carne:
quedando Vírgen intacta,
y con mas gracia que antes,
en grado mas eminente
por el *fiat* de las paces.
Ya los Angeles se pasman
al ver una union tan grande,

y admirados le dan gracias
al Hacedor que tal hace.
Ya se renuevan los Cielos
y la tierra á los mortales,
apareciéndose en ella
la que es, por gracia, impecable.
Ya los astros y planetas,
con otra faz y señales,
demuestran la feliz dicha
perdida por nuestros padres.
Y ya María se alegra
con union tan inefable
al verse Madre de Dios,
hija del Eterno Padre,
y de su Espíritu Esposa.
¡O dichosa y feliz Madre!
ruega, Virgen, por nosotros
en este tan triste valle,
para que seamos dignos
de ver á Dios y gozarle.

Peticion que se hace antes de cada Ave María.

María, Hija, Madre y Esposa de Dios, ruega, Señora, por nosotros. Amen.

Ave María y gloria patri, y se dice:

Santa, Santa, Santa María, Madre de Dios, llenos están los Cielos y la tierra de tus glorias.

Y responde el Coro:

Gloria á María, hija del Padre.
Gloria á María, Madre del Hijo.
Gloria á María, Esposa del Espiritu Santo.

Esto se dice alternativamente por veinte y siete veces, repartidos en tres veces nueve, diciendo un Ave Maria al principio de cada vez.

PETICION.

A tí, Hija de Dios Padre.
A tí, Madre de Dios Hijo.
A tí, Esposa de Dios Espiritu Santo, te pedimos ruegues, Señora, por nosotros á la Santísima Trinidad. Amen.

JACULATORIA.

Bendigamos á María, madre de Dios, alabémosla, ensalcémosla, y glorifiquémosla eternamente. Amen.

PETICION.

María, madre de Dios, interceded continuamente por nosotros, pues os lo pedimos por la dignidad que gozais de ser madre de Dios, para que, encendidos en caridad, amémos á Dios, á vos y á nuestros prógimos. Amen.

GOZOS

en elogios á su admirable Maternidad.

ESTRIVILLO.

María, pues Dios te escoge
para su madre, entre tantas,
Angeles y hombres digan
que eres Santa, Santa, Santa.

María, cuando te vió
en el Señor, Lucifer,
dijo: ¿cómo á una muger
me tengo de rendir yo?
Y pues soberbio pagó
con pena que nos espanta.
Angeles, &c.
Al primer paso, María,
te elevó el Eterno Padre
á ser de su verbo madre,
con gracia cual convenía,
por esta genealogia
que á toda la tierra encanta.

Angeles, &c.

De tu virginal pureza
nos vino el bien y la gracia,
no dando en tí la desgracia
de nuestra naturaleza:
y por tan alta fineza,
con que el Señor te adelanta.

Angeles, &c.

Que en tí el Verbo tomaría
carne, un Angel te anunció,
y a tu duda te advirtió,
por obra de Dios seria,
y humilde distes el *fiat*:
y pues nos dá dicha tanta.

Angeles, &c.

De tu tálamo materno,
que fué de Dios escogido,
nació de carne vestido
el Verbo de Dios Eterno:
por esto con amor tierno,
como la Iglesia lo canta.

Angeles, &c.

Sois Arca, Sagrario y Nave

donde encerró su tesoro
Dios con el mayor decoro,
dando tú la eterna llave
del *fiat*, que solo cabe
en vos, ó divina Infanta.
Angeles, &c.
Fuiste Virgen sin igual
en millares escogida,
para dar aterna vida
á la prole racional:
por gracia tan general
como el Señor por tí planta.
Angeles, &c.
Tú quitaste los cerrojos
de las puertas eternales;
porque en tí de los mortales
puso el Eterno sus ojos,
pues fuiste sana entre abrojos,
y ningun mal te quebranta.
Angeles, &c.
De Lucifer el poder
quedó por vos ya veneido,
porque de vos ha nacido

de la gracia todo el ser.
Y pues que ya á Lucifer
pisais, Vírgen, su garganta;
Angeles, &c.

María, pues Dios te escoge
para su Madre entre tantas,
Angeles y hombres digan
que eres Santa, Santa, Santa.

JACULATORIA.

¡Oh María, madre de Dios! ¡oh María! ¡oh María! sed para nosotros, y haced que nosotros seamos para vos. Amen.

Bendigamos á María, madre de Dios: alabémosla, ensalcémosla y glorifiquémosla eternamente. Amen.

ORACION.

Alabada seas, oh Santísima María, madre de Dios, Reyna del Cielo, Puerto del Paraiso, y Señora de todo el

mundo: tú eres la singular Vírgen: tú eres sola la concebida sin pecado original: tú eres aquella Vírgen pura que concibió á Jesucristo sin mancha por obra del Espíritu Santo: tú eres la Vírgen y Madre sola elegida, que parió al Criador y Salvador del mundo: por esto á tí te suplico que ruegues por nosotros á Jesucristo, tu querido Hijo y Señor, y nos libres de todos los males. Amen.

EL BENDITO.

Bendita y alabada sea la santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que tantas gracias le dieron á su hija, madre y esposa, Maria Santisima, Señora nuestra, á quien alabamos con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y el Santísimo Sacramento del Altar por todos los siglos. Amen.

JACULATORIA.

Bendita sea tu pureza,
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A tí, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
te ofrezco desde este dia
alma, vida y corazon:
mirame con compasion:
no me dejes, Madre mia.

Tiene concedida esta Jaculatoria doscientos dias de Indulgencia por cada letra por la Santidad del Señor Pio VII, que son treinta y siete mil y doscientas.

OTRA JACULATORIA.

Dios te salve, Santísima Maria,
dulcísima madre de Dios,
y siempre Vírgen purísima:
Señora y madre mia,

tu pureza sacrosanta
se alabe en todo distrito;
y pues que a todos encanta,
digan, levantando el grito:
que eres Santa, Santa, Santa.
Santa Hija de Dios,
Santa Madre de Dios,
Santa Esposa de Dios,
ruega al Señor por nosotros.
Amen.
Alabado sea Dios,
reverenciado sea Dios,
glorificado sea Dios,
amado sea Dios,
bendito sea Dios.

Alabada sea Maria Santísima,
reverenciada sea Maria Santisima,
glorificada sea Maria Santisima,
amada sea Maria Santisima,
bendita sea Maria Santisima.
Amen.

*l Excmo. Sr. Arzobispo de Laodi-
)bispo de Cádiz, concede 80 dias de
ılgencia á todas las personas que le-
en este libro devoto, y por cada una
'as Oraciones que en él se contiene.
nismo los Ilmos. Sres. Obispos de
ırracin y Puebla de los Angeles con-
ı cada uno 40 dias de indulgencia
uien con el debido fervor hiciere el
to de Contricion por el mencionado
ɔrito, otros 40 dias por cado una de
ɔs devotos egercicios que le siguen, á
ıber, Himno, Peticiones, Ave Marías,
n el Gloria Petri: por cada uno de
s Gozos con el Estrivillo, por cada
na de las Jaculatorias y Oracion (que
n todas suman 6400): con tal que rue-
uen á Dios por la exaltacion de nues-
ra Santa Fé Católica, extirpacion de
ıs heregías, y felicidades de la Iglesia,
ɔor nuestro Sumo Pontífice Pio VII, y
por nuestro Católico Monarca el Señor
D. Fernando VII.*

DEPRECACION

á la Santísima Vírgen María, implorando su patrocinio para la hora de nuestra muerte.

¡O Vírgen benditísima! ¡O refugio y esperanza de pecadores! Postrado á vuestros pies sagrados, os suplicamos por aquella honra incomparable que teneis de ser madre de Dios, Virgen perpetua y sin mancilla, que cuando mi alma pecadora salga de este cuerpo mortal, me la guardeis y defendais de los infiernos é infernales espiritus; y en aquel trance, cuando mi lengua no pueda llamaros, venid, Señora y madre mia, acompañada de toda la Córte celestial, y llevadme seguro ante el acatamiento de vuestro dulcisimo Hijo Jesus, y desde ahora para la hora de mi muerte te encomiendo mi alma. Virgen benditisima; no me desampa-

reis en aquella grave necesidad de la tremenda hora, ni permitais que por mi culpa se pierda en mi la sangre preciosisima que por mi derramo tu dulcisimo Hijo. Amen.

FERVOROSAS SUPLICAS

y tiernas alabanzas á María Santísima nuestra dulce madre, copiadas de las obras del V. P. M. Fray Luis de Granada.

Ave María purísima, sin pecado concebida.

Devocion al nombre de María.

Puesto de rodillas harás una profunda reverencia á la Virgen, te persignaras y diras despues: *Alabado sea el dulcísimo nombre de Jesus y María. Amen. Ave Maria purísima, sin peca-*

do concebida. Luego rezarás cinco *Ave Marías*, y las ofrecerás con esta

DEPRECACION.

Soberana Reyna de los Angeles, María Santísima, yo el mayor de los pecadores, postrado á vuestros sacratísimos pies, os ofrezco las cinco *Ave Marías* que he rezado en honor y reverencia de las cinco letras de que se compone vuestro dulcísimo nombre, el que prometo fijar en lo íntimo de mi corazon, invocandole en adelante con mas devocion y frecuencia que hasta aquí, y os pido me perdoneis la negligencia y poca intencion con que hasta ahora lo he egecutado, y me alcanceis de vuestro Hijo santísimo que en adelante le invoque devotamente, para que asi logre las indulgencias concedidas por los sumos Pontífices y demas Prelados á los

que de este modo lo practicaren; y enriqueciendo mi alma con este precioso tesoro me disponga á tener feliz mi muerte, despues de la cual, mediante vuestra intercesion y asistencia en ella, consiga eterna gloria. Amen.

Ave María purísima. Ave María purísima. Ave María purísima. Ave María purísima. Ave María purísima. Sin pecado concebida, llena de gracia.

Alabado sea el Santisimo Sacramento, &c.

Están concedidos dos mil cuatrocientos sesenta dias de indulgencia por cada vez que diga devotamente esta deprecacion á nuestra Señora.

Te ofrece esta devocion y lo demas expuesto un indigno Sacerdote esclavo de María, que es M. F. M.